

Cerro del Mercado, la frustración de los españoles

POR: SAÚL MALDONADO

El Cerro del Mercado hoy es solo un cascarón, pero debe su nombre a su descubridor, Don Ginés Vázquez del Mercado, quien por instrucciones del Gobierno de la Nueva Galicia, hoy conocido como Jalisco, buscaba un cerro de plata. Se llegó a pensar que este cerro era un meteorito que había caído a la tierra en siglos anteriores.

Vázquez del Mercado acudió a buscar un cerro de plata que prometía ser la mina más rica de toda la Nueva España, pero al llegar a estas tierras, fue grande su decepción porque en vez de plata, encontró puro fierro.

Don Ginés regresó a Jalisco pero con la decepción, el "chasco" que se llevó, aunado a la fatiga por lo pesado del camino y a una herida sufrida por los indios antes llegar a la Nueva Galicia, Vázquez del Mercado murió el mismo año de 1552 en la ciudad de Juchipila.

Pero no fue sino hasta 1563 cuando una expedición encabezada por Francisco de Ibarra se estableció a un lado de este Cerro para fundar la Nueva Vizcaya, hoy el estado de Durango.

Sin embargo, el Cerro del Mercado en los primeros tres siglos de existencia de la Nueva Vizcaya no había sido explotado en su yacimiento y no fue sino hasta 1827 cuando el entonces gobernador Santiago Baca Ortiz consigue que una empresa minera inglesa empiece a analizar el Cerro del Mercado para su explotación de fierro.

En ese año, Fausto Elhur, director del Tribunal de Minería de México, le entregó a Alejandro de Humbolt muestras de la masa de fierro que existía en Durango, misma, que de acuerdo a Alejandro Humbolt era en su composición idéntica a la del meteorito caído en Hungría en 1751, de ahí que se empezó a conocer al Cerro del Mercado como un meteorito que había caído en estas tierras varios siglos atrás.



Incluso, esos estudios realizados señalaban que el cerro del Mercado podía abastecer todas las ferrerías de la Gran Bretaña, es decir, producir 15 millones de quintas de fierro anuales durante 330 años.

Se consideraba el descubrimiento del criadero de fierro más grande hasta ese entonces, mayor a los que estaban en Suecia, Inglaterra, Vizcaya, Rusia y Alemania.

Aun así, se inició un trabajo rústico de explotación de este cerro de fierro, pero que no funcionó. Durante varias décadas se trabajó de manera igual, rudimentaria en la explotación del Cerro del Mercado.

No es sino hasta 1857, a finales de ese año, cuando se inicia la primera explotación ya industrial.

Se establecen varias fundaciones cercanas al yacimiento, lo que da vida económica a este sector, sin embargo, para 1910 se suspende la actividad industrial por la Revolución.

En 1920 el Cerro del Mercado es comprado por Fundidora Monterrey y entonces, con la llegada del tren en Durango, todo el material que se extrae de este lugar es llevado a la ciudad regiomontana por lo que las pequeñas fundidoras establecidas cercas del yacimiento se acabaron.

En el año 1986 se cierran las puertas del cerro por parte de esta misma fundidora y no es sino hasta 1994 cuando lo compra el grupo Acereros del Norte y se reabren las puertas para su explotación de fierro.

Actualmente del Cerro del Mercado solo queda el cascarón porque la explotación de fierro se hace externa, es decir, se va abriendo camino haciendo un hoyo en el centro del cerro que se va abriendo por lo que visto de arriba, el Cerro del Mercado es un hoyo, visto desde cualquier punto de la ciudad, sigue siendo un cerro.

